

El gobierno tiene que cumplir sus compromisos con las mujeres	Título
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán - Compilador/a o Editor/a;	Autor(es)
Chacarera (No. 36 ene 2008)	En:
Lima	Lugar
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Violencia contra la mujer; Justicia; Salud sexual; Política de género; Gobierno; Mujeres; Género; Mujeres rurales; Movimiento de mujeres; Perú;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120824123837/gobierno36.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia


Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences





El gobierno tiene que cumplir sus compromisos con las mujeres

El Perú vive un momento complejo. Por un lado, son positivas las noticias sobre el crecimiento económico; por otro, es cada vez mayor la movilización social demandando ser invitadas/os al banquete de este auge económico. Movimientos regionales, sindicales, agrarios, ejercen cada vez una mayor presión ante el gobierno que equivocadamente está optando por negar la existencia de un descontento y responde con la confrontación.

Al igual que en el gobierno de Alejandro Toledo, el presidente Alan García expresa su malestar ante una población a la que se le acabó la paciencia, que no se integra a este proceso de crecimiento porque no es incluida. Esto implicaría propuestas integrales para afrontar la pobreza, gobernar en alianza con los gobiernos regionales, responder a sus compromisos, como el de un TLC interno, y aplicar medidas para el crecimiento del agro que se orienta a la seguridad alimentaria interna y que involucra sobre todo a las pequeñas/os y medianas/os propietarias/os.

Las mujeres forman parte de todo este contingente descontento. No solo están integradas a esta movilización social, también están levantando su propia agenda. En este sentido el gobierno tampoco quiere ver que existe un conflicto, y que no es real aquella afirmación que apareciera en un diario «que el presidente ama a las mujeres». Si fueran una prioridad en su agenda exigiría que el Ministerio de la Mujer cumpla con su rol rector en políticas de género, exigiría al Ministerio de Salud que no atrase más la aprobación de un protocolo para la atención del aborto terapéutico y que solucione urgentemente el problema de desabastecimiento de anticonceptivos que existe en los servicios de salud públicos.

Al contrario, el gobierno se deja seducir por la voces de los sectores conservadores que quieren no solo impedir nuevas normas a favor de las mujeres, sino incluso desandar lo avanzado. El Dr. García cada vez se muestra como un católico que gobierna para esta feligresía, olvidando que somos un Estado laico y que ha sido elegido Presidente de todas/os las/os peruanas/os, aun cuando este hecho siga teniendo para él la resonancia de un milagro.

El acceso a la justicia sigue teniendo serias restricciones para las mujeres en problemas como juicios de alimentos, violencia, en relación a la cual no existen normas que sancione todas las expresiones en que se manifiesta. El Plan Nacional de Derechos Humanos solo incorpora la situación de vulnerabilidad de las mujeres en siete de sus 80 resultados propuestos. No se denuncian los casos documentados de violencia sexual durante el conflicto armado, entre otras (Informe Alternativo al Sexto Informe Periódico del Estado Peruano al Comité de la Cedaw, noviembre, 2006).

Todos estos pendientes tienen relación con el proceso que vive el movimiento de mujeres, que es abordado por el especial de la revista. Otro tema es la reforma del Estado, tema fundamental para lograr las políticas y reformas que requieren las demandas femeninas. Los retrocesos en políticas de prevención y atención de la violencia. El tráfico y la trata de mujeres que cada vez adquiere cifras alarmantes y el que aborda, también, la historieta para apoyar el trabajo de información con las mujeres rurales, pues las niñas y jóvenes de este sector son gran parte de las víctimas.